

\$1.500

LA CALLE

superando la limosna | Octubre de 2008



Los rostros de Ciudad Bolívar

Sidestepper regresa • Especial latinoamericano

FOTOS DE PIE



**¡Dele, dele,
dele!...¡Téngalo!**

**LA VIDA LABORAL.
Imaginarios de
Gonzalo Valderrama,
fotos de
Martín Vásquez.**

**Los niños tienen derecho...
al trabajo**

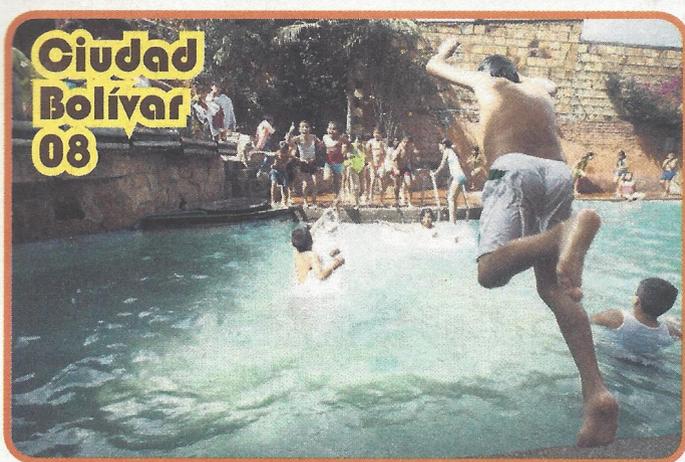
**Dame una pala, y
moveré el mundo.**

LA CALLE

**¿Tienes una foto
que merece
un tratamiento
cómicó?
Enviala a
henry@lacalle.info**



Ciudad
Bolívar
08



El regreso de
Sidestepper
19



la buena vibra
SOUND SYSTEM

Humor//Mico

EL Lunes
me Regalaron
comida a las 5 p.m.

EL MARTES
conseguí
Bocado a las
3 p.m. y el

JUEVES
Almorcé
a las
9 p.m.

Dicen que es
malo comer
a deshoras...



mico.

LA CALLE

08

Contenido

Este mes

06

la cuentería vs.
El stand-up

08

los rostros de
Ciudad Bolívar

12

Especial
latinoamericano:

- los lustrabotas de Bolivia
- los surfistas de Cuba
- El manifestante argentino

19

Sidestepper regresa

22

la arquitectura del futuro

Secciones de siempre

04

Agenda cultural

18

Prensa del asfalto

20

Innovación

REVISTA

LA CALLE

www.lacalle.info

Sede Chapinero: K8 # 43-21.

¿Qué es **LA CALLE** ?

Una revista que brinda trabajo digno a personas vulnerables. Ellos compran la revista en \$700 y la venden en \$1.500, ganando \$800 por ejemplar. Además, les damos formación en ventas y apoyo psicosocial. La Calle es miembro de la Red Internacional de Publicaciones de La Calle (INSP).

Director: Henry Mance, henry@lacalle.info, 3102589081

Diseño: Fernando Jaramillo, Andrés Castro Navia, César García Prieto, Diana Velásquez

Asesores: Jaime Aragón, Susie Braun
Trabajadores sociales: Saskia Weltevrede, Claudia González, Dhiva Guerrero, Luz Mary de Aragón
Corrección de estilo: Bernardo Caycedo

Agradecemos a la Asociación de Recicladores de Bogotá, Juan Carlos Gaitán, Juan Sebastián Cortés, Gonzalo Valderrama, la INSP... y especialmente a varios donantes anónimos de Holanda.

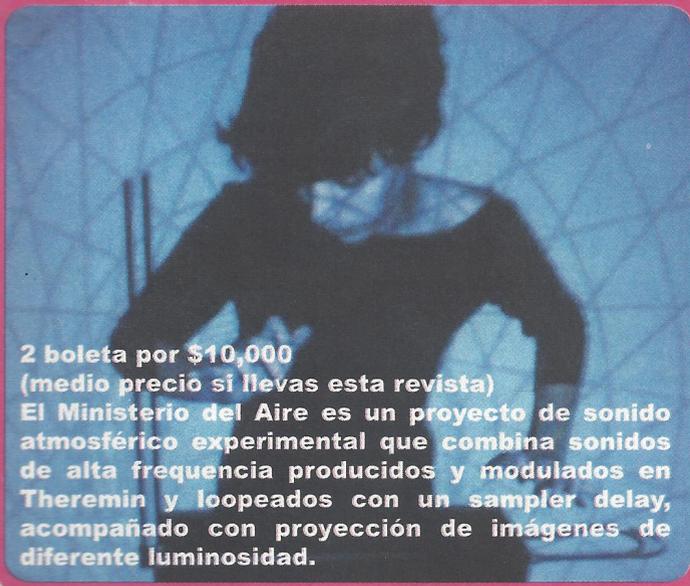
GUIA DE GANGAZOS CULTURALES: EVENTOS RECOMENDADOS PARA OCTUBRE QUE CUESTAN MENOS DE \$5.000

Envía tus eventos para noviembre a
eventoslacalle@gmail.com

matik-matik

Cra 11 no. 67-20

Jueves 23 de Octubre



2 boleta por \$10,000

(medio precio si llevas esta revista)

El Ministerio del Aire es un proyecto de sonido atmosférico experimental que combina sonidos de alta frecuencia producidos y modulados en Theremin y loopeados con un sampler delay, acompañado con proyección de imágenes de diferente luminosidad.

Del 1 al 9 de octubre

XXV FESTIVAL DE CINE DE BOGOTÁ

Varias salas

Bogocine ofrece, entre la gran cantidad de películas que propone durante esta edición del festival, 52 títulos alemanes. En esta ocasión el huésped de honor del festival participará, entre otras, con una selección llamada "El trópico en el cine alemán"

Más información: bogocine.com/xxv

Domingo 5 de octubre

Encuentro de música ranchera 2008
Parque Lourdes, Cll- 63 con carrera 13

Gratis

Lo mejor de la música popular mexicana se tomará el Parque en el Encuentro de Música Ranchera 2008.

Más información: culturarecreacionydeporte.gov.co

18 y 19 de octubre

HIP HOP AL PARQUE

Parque Simón Bolívar

Gratis

5 agrupaciones internacionales, 13 agrupaciones distritales, 2 agrupaciones nacionales, muestras de graffiti en vivo, Deporte extremo, Mercado Distrito Hip Hop, etc. El festival más importante del género en América Latina; testimonio de un movimiento que no para de crecer en la ciudad.

Más información:

culturarecreacionydeporte.gov.co/hiphop

Hasta el 20 de octubre.

Los Desastres de la Guerra

Fundación Gilberto Alzate Avendaño

Calle 10 No. 3-16

La exposición sigue, a pesar del robo de uno de los grabados del famoso artista español Francisco de Goya... Quedan 79 de los grabados que originalmente formuló como denuncia a la violencia de su tiempo. Oportuna mirada sobre un fenómeno tan cotidiano en nuestro país.

Más información: fgaa.gov.co



Hasta el 31 de octubre

Naufragio

Alianza Francesa

K. 3 No. 18-45

Una exploración artística de la luz y el espacio por Luis Carlos Tovar.

Más información: bogota.alianzafrancesa.org.co

1,2 y 3 de noviembre

ROCK AL PARQUE
Parque Simón Bolívar
Gratis

52 Bandas de Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, España, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, México y Colombia, convertirán a Bogotá del 1 al 3 de noviembre en la Capital Mundial del Rock.

Más información: rockalparque.gov.co

Hasta el 2 de noviembre

Exposición: Velorios y Santos Vivos
Museo Nacional
K. 7 No. 28-66
Gratis

Una muy buena oportunidad para meterse en la cultura afro. Siete altares pertenecientes a comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras, ofrecerán una muestra de los ritos con que estos pueblos celebran la vida de sus santos y sus ancestros.

Hasta el 5 de noviembre

Exposición "El Fútbol Dorado"
Archivo de Bogotá
K. 5 No. 5-75
Gratis

Olvídate de las barras, el 4-0 con Uruguay, los calvarios de Millos y Santa Fé con estas 82 fotografías de lo que era el fútbol colombiano en los años 40. Son de Carlos Francisco Cubillos Moreno, uno de los pioneros de la reportería gráfica colombiana.

**¿Qué opinas sobre...
la posición de las mujeres?**



"Es insatisfactoria. El gobierno debería hacer más en las universidades y en la creación de oportunidades".

*Alba Gallón,
La Macarena*

cachivaches



disfraces y accesorios
para halloween

Avenida 82 Av. 82 No. 9 - 24 ■ Quinta Camacho Carrera 9 No. 69 - 26
■ Usaquén Carrera 7 No. 119 - 21 ■ C.C. Santa Ana ■ C.C. Atlántis Plaza

La cuentería versus el stand-up

¿Cuál es la diferencia? Y ¿por qué uno paga tanto mejor que el otro?



UN CUENTO DE CAROLINA RUEDA

Un hombre en una plaza de un pueblo se encuentra un espejo. Lo levanta, pasa una hora, y el hombre está ahí mirándose. Pasando dos horas, el hombre sigue ahí mirándose. Se hace mediodía y el hombre ahí mirándose. A las cuatro de la tarde... A las seis otro, que lo ha visto pasarse el día entero así, se acerca y le dice: "Hermano, ¿y qué está haciendo?". Y el hombre le contesta, "Aquí, vigilando al enemigo".

Fue hace veinte años que la cuentería, en su forma actual, aterrizó en Colombia. Un cubano, Francisco Garzón Céspedes, que ya había transformado la narración en su propia tierra en un arte escénico, decidió ser profeta en otro lugar. Llegó al Primer Festival Iberoamericano y dictó un taller que actuó como semilla para una generación de cuentería.

Desde entonces algunos de esta generación de cuenteros entre ellos, Andrés López, Gonzalo Valderrama y Diego Camargo – han sido acogidos por otra ola que se originó de una manera muy distinta: el stand-up. "El movimiento de stand-up comedy arrancó de una manera torcida, intempestiva, irregular y ilógica", relata Valderrama. "Arrancó en un bar en la 93 porque sí... Cover \$20.000, esto es el stand-up... De una vez estrato 6".

Así el nuevo género pareció una amenaza para la cuentería. "Hubo como una paranoia, pero creo que es la misma paranoia que cuando apareció el cine dijeron que iba a desaparecer el teatro", dice Carolina Rueda, la llamada mamá de la cuentería colombiana, que logró institucionalizarlo en la Universidad Javeriana después de la visita de Garzón Céspedes. "Pero son apetitos distintos".

Si son apetitos, la cuentería viene a ser un corrientazo. Según Valderrama, "Por un show de cuentería máximo te pueden pagar \$600.000. Por uno de stand-up comedy mínimo dos millones. Y puedes llegar a cobrar \$40 millones como Andrés López".

Entre las explicaciones de esta brecha está la sobreoferta de cuenteros. "En Bogotá te encuentras con cuenteros en todos lados", dice el cuentero Rafael López. "Los que han empezado a hacer stand-up comedy han sido casi todos personajes de la farándula criolla: es muy distinto ir a ver a Rafael López que a Isabella Santo Domingo".

Pero no son sólo los incentivos económicos los que han creado una fuga de talentos hacia el stand-up. "Me gusta más – y me siento mucho más retado – con el stand-up comedy, aunque también me he sentido más frustrado con él", cuenta Valderrama. Bromea que sigue con la cuentería, sin inventar nuevos cuentos, "porque me llaman". Para López también la nueva forma tiene sus atracciones y sus retos. "Es vertiginosa, sumamente acelerada. En la cuentería, uno puede esconderse detrás del cuento. Y el stand-up no: si suelto un chiste, y el público no se ríe, la cosa empieza a ir mal".

¿El declive de la cuentería sería otra victoria de la cultura anglo sobre la cultura criolla? Sería una mala concepción, dice Valderrama. "El stand-up comedy se ha desarrollado mucho más en los Estados Unidos y Gran Bretaña, y la cuentería se ha desarrollado mucho más en Latinoamérica, pero no son ni de un lado ni del otro. Es como decir que el ballet es francés".

De todas maneras, sigue habiendo cuenteros de primer nivel que se resisten la transición. "A mí la cuentería me resulta rentable a pesar de que me toca trabajar mucho. En el stand-up no me divierto", dice Rueda. Y, según Leonor Estrada, directora del Teatro Leonardus, los cuenteros pueden fortalecer su situación por mejor posicionamiento. "Los cuenteros son maduros, pero no hay productoras de cuentería. Es el momento para afinarlo desde el punto de vista comercial", dice.

Esto puede acelerar una transición hacia las funciones de sala. Después de todo, dice Rueda, la calle no apremia la creatividad. "Cuando tú tienes que conseguir que la gente te pague allí, sin que lo trajera calculado, no tienes mucho derecho al riesgo".

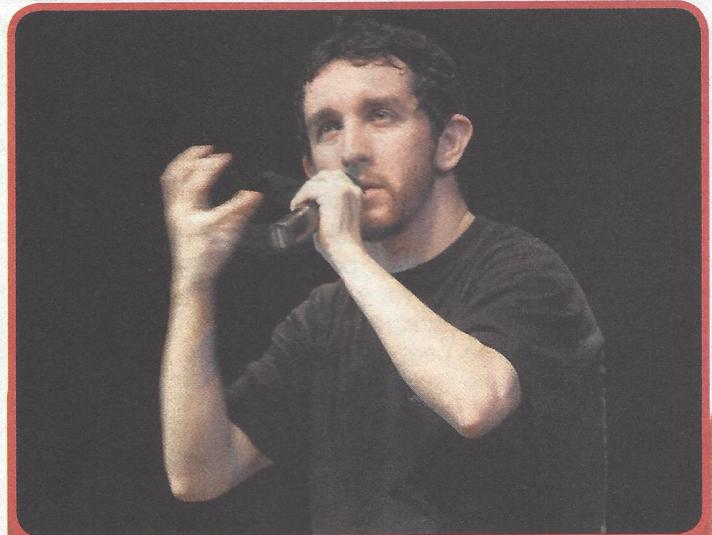
Andrés López cobra \$40 millones para una función de stand-up

DIFERENCIAS DE FORMA:

•**Reflexión versus narración:** "En el stand-up tú basas tu discurso en la reflexión, mientras que en la cuentería lo haces con base en la narración. Tú no cuentas historias en el stand-up comedy, y tú no filosofas y tú no editorializas en la cuentería", dice Gonzalo Valderrama.

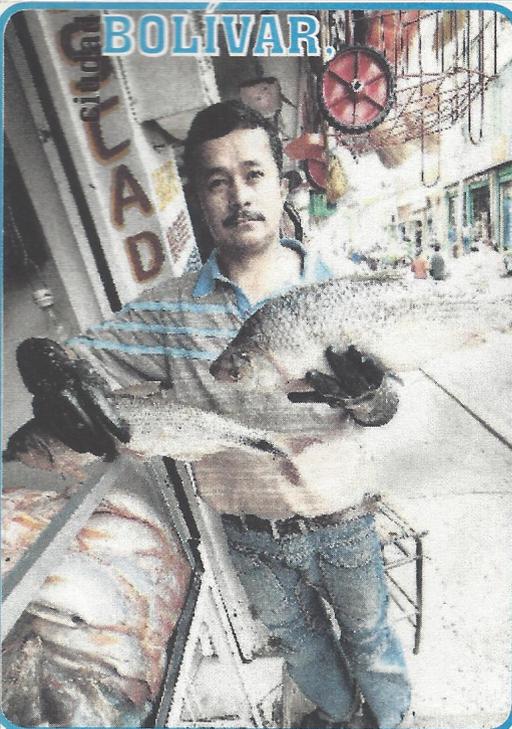
•**Risas (no) obligatorias:** "La obligación que tiene el stand-up es hacer reír. El narrador no tiene esta obligación: el humor es parte de lo que produce, pero puede hacer llorar, puede provocar silencios", dice Carolina Rueda.

•**Repetición:** Los comediantes no pueden utilizar los chistes de otros; los cuentos pueden ser compartidos, si son adaptados. "Es distinto que tú y yo contemos el mismo cuento, de que tú y yo contemos el mismo cuento de la misma manera. En eso uno de los dos sí está plagiando al otro", dice Rafa López.



UN CHISTE DE GONZALO VALDERRAMA

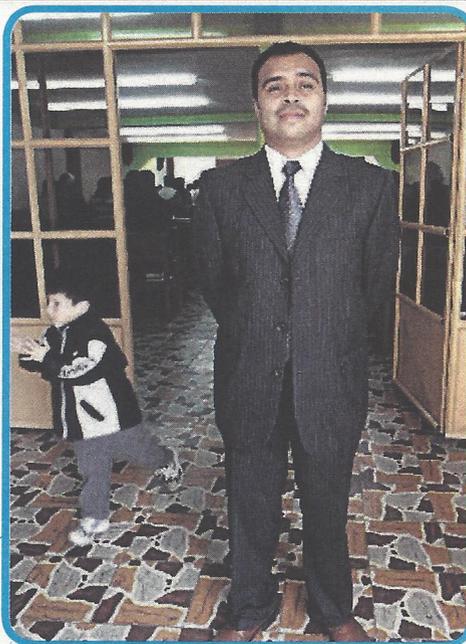
El slogan "Bogotá: 2600 metros más cerca de las estrellas" ha sido el más ineficaz de todos los tiempos para definir la ciudad. Las estrellas están a AÑOS LUZ de la Tierra... ¿Qué son 2600 pinches metros en la inmensidad del cosmos?... ¡Ni mierda cósmica! Ese slogan es tan absurdo como "La alfombra de mi casa: medio milímetro más cerca del techo".



Jaime, 35

Vendedor de pescado

“¿Por qué hablar de Ciudad Bolívar, cuando Ciudad Bolívar tiene cualquier cantidad de barrios? Tradicionalmente ha sido la zona más pobre que tiene Bogotá, pero realmente uno se pone a ver y hay muchas ollas más podridas. Por ejemplo, el centro es peor porque tiene gente durmiendo en las calles. Aquí las ollas están escondidas y las pandillas casi se acabaron. La policía apoya mucho”.



Ricardo, 39

Pastor evangélico

“Se dice que el sector puede ser peligroso, pero el sector lo hacemos nosotros mismos. Si a mí me tratan bien, yo voy a tratar bien. Si voy a ir a las patadas, a las patadas me van a recibir...”

“Quizá las necesidades hacen que nos acerquemos más a Dios. Aquí yo he aprendido a compartir mucho más de cerca con la gente. Hay personas que si comen no almuerzan y si almuerzan no desayunan”.



Zoraida, 24

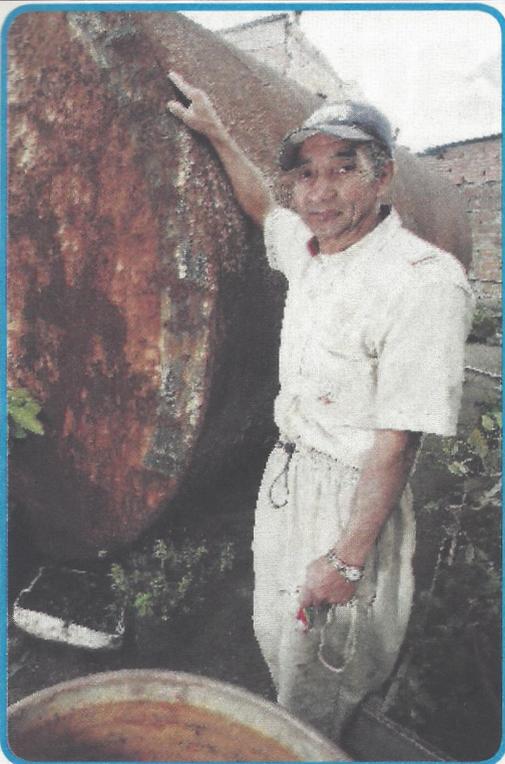
Trabaja en la escuela donde estudió James Rendón, que terminó en el lugar 30 en la marcha de 20 kilómetros en los Juegos Olímpicos en Beijing.

“El proceso aquí ha sido de apoyo para James y, claro, una gran admiración tanto en la institución como a nivel local. Acá hay jóvenes que tienen arranque, que tienen que mostrarle a la ciudad que Ciudad Bolívar no sólo son jóvenes que se la pasan en el vicio”.

ciudad

BOLÍVAR,

en sus propias palabras. *Para algunos es la tercera favela más grande del mundo, pero para estas personas es simplemente su casa. Damos la palabra a varios residentes de la localidad. Fotos de Finley Garside, entrevistas de Henry Mance.*



Alberto, 58

Constructor

Junto con otros de la comunidad, Alberto trajo agua al barrio a través de este tanque.

"Llegué en 1982 y no teníamos agua para poder sostenernos... Alguien tenía la idea de que de pronto podríamos traer el agua canalizada de una vereda. Un día nos reunimos veinte o treinta personas aquí y dijimos: "Bueno, vamos de paseo, y vamos a ver cómo es la vertiente de agua". Nos dimos cuenta de que sí se podía traer el agua pero que tocaba conseguir para la manguera y el tanque... Entonces hicimos un bazar y recolectamos \$123.000. La manguera nos la regaló un político, Manuel Forero Fetecua... Ya el tanque está tan deteriorado que tal vez los de la nueva junta puedan hacerlo desaparecer. Uno lo quiere mucho porque fue quien nos sirvió muchos años".

María, 73

"Anteayer me caí aquí a las siete de la mañana. Pero nadie me dio la mano. Derramé mucha sangre, todavía me siento como borracha. Llevo 14 años con esta calle tan horrible. Pido que arreglen la calle".



Estela, 68

Comerciante

"Este barrio es bajo. Hay que trabajar para mantenerse, y hay veces cuando no hay trabajo que la gente... bueno". ¿Está contenta? "Pues sí, porque no hay más para dónde ir".

Caicedo, 58

Artista gráfico

Caicedo mezcla la religión y unos productos médicos de eficacia muy dudosa.

"Trabajo con Omnilife. Es buenísimo para el SIDA, el cáncer, la diabetes. Otros médicos están en contra de esto, porque les daña el negocio..."

"(Al difundir la palabra de Dios) a mí me echaron orines una vez. Pero tranquilo. Orar por estos amigos, ¿no? Vamos al Buen Pastor, a la Picota, averiguamos que la persona no tenga visitas y vamos a visitarlo. Muchos se convierten, otros vienen sólo a ver qué le traen de material. Pero de todas formas uno hace la obra, ¿no?... No tomo alcohol, porque este cuerpo no es mío, es prestado".

Cambiando la imagen de

¿Es posible que haya una regeneración real de la Bogotá olvidada? Aquí están unos aportes al debate.



La escuela ecológica

En el Gimnasio Real, los niños disfrutaban de la naturaleza dentro de la escuela.

Senderos de guadua, jardines abundantes, un museo de mariposas, una piscina a cielo abierto... Sí, esto es Ciudad Bolívar. La iniciativa fue del director, Édgar Parra, quien buscaba que los niños tuvieran la oportunidad de conocer y aprender a respetar el medio ambiente. "Vemos que las cosas están yendo bien en la actitud de los niños. La dificultad más grande inicialmente es plata; y el problema en términos físicos fue que todo esto eran los basureros de las casas, entonces estaba lleno de basura, de vidrio", explica. "Otras escuelas vienen, les gusta, pero no lo repiten en otro lado".

¿Es una favela?

En su libro *Planeta de las favelas* (o ciudades miseria), el investigador Mike Davis define una ciudad miseria como un área superpoblada con acceso inadecuado a agua potable y saneamiento básico, con vivienda pobre o informal, y con inseguros derechos sobre la propiedad. Así concluye que en 2005 "El Sur/ Ciudad Bolívar" era la tercera mega-ciudad miseria más grande del mundo con unos 2 millones de habitantes. Sólo Libertador en Caracas, Venezuela, con 2.2 millones o Neza-Chalco-Itza, en la Ciudad de México, lo superan.

Pero hay algo que no cuadra. La gran mayoría de Ciudad Bolívar está lejos de las imágenes de las favelas, ni mucho menos como fueron presentadas en películas como *Tropa de Élite* y *Ciudad de Dios*. Según el DANE, más del noventa por ciento de los hogares tienen acueducto, y el setenta por ciento de las viviendas son casas. Utilizar un término como favela o ciudad miseria simplemente complica el proceso de recuperación en que está entrando el barrio.

Tres caminos pa'lante

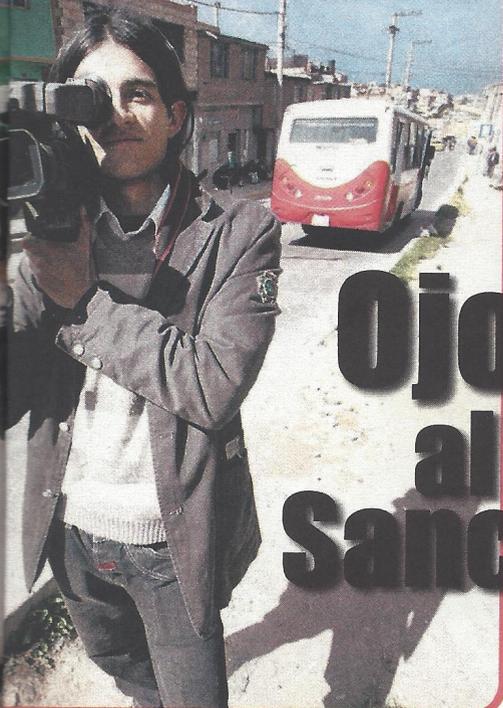
La titulación de tierras: Los pobres realmente son ricos, ha argumentado el economista peruano Hernando de Soto. Ya tienen predios que podrían utilizar para sacar préstamos y desarrollarse; simplemente les falta un título formal. Así que el papel del Estado para reducir la pobreza debería enfocarse en la legalización de predios.

El microcrédito: Para otro economista innovador, Mohammad Yunus, los pobres extremos no necesitan educación ni un préstamo grande, sino un préstamo pequeño para montar su propio negocio. (La alternativa que actualmente tienen es recurrir a los *gota-gota* que cobran intereses extorsivos.) En Bangladesh su programa de microcrédito, como el Banco Grameen, ha logrado sacar a seis millones de personas de la pobreza extrema.

La educación: Si el microcrédito y la legalización de tierras están encaminados hacia promover nuevos negocios, muchos otros apuestan por la educación como manera de conseguir empleos en empresas ya existentes. El reto es tener una formación tan buena que supere la palanca en el mercado laboral.

"Bueno, pero esta favela costó mucha plata. Debería lucirse mejor que una favela ordinaria".
Samuel Goldwyn, productor de cine (1882-1974)

Sur



Ojo al Sancocho

Los documentales

Este mes "Ojo al Sancocho", el primer festival de cine propio de Ciudad Bolívar, abre otra puerta al orgullo comunitario.

"Lo que se está construyendo ahora es una identidad común para Ciudad Bolívar", dice Daniel Bejarano, productor de audiovisuales.

Para aportar al proceso, Bejarano organiza el primer festival de documentales de Ciudad Bolívar en octubre. La idea es separar al público local de los imaginarios de Ciudad Bolívar que promueven RCN y Caracol, para que los habitantes tomen orgullo de su entorno.

"No son documentales que vienen a hacer aquí en Ciudad Bolívar", explica Bejarano.

"Esta clase de producciones son de aquí, de la gente. Obviamente son historias que buscan otros valores al narcotráfico, a la miseria y a la violencia. Creemos que hablar de la violencia es abonar la guerra.

"Las otras historias son de la gente: sus sueños, sus luchas sociales; porque Ciudad Bolívar ha sido construida por las comunidades. Sin embargo, los ejercicios son muy lentos: una familia se demora en construir una casa veinticinco años. Parece exagerado, pero es la verdad". Así, las producciones buscan contar sin juzgar.

No obstante, llegar a un público objetivo tiene sus dificultades. El festival será itinerante para facilitar el acceso. Y, según Alexander Yosa, camarógrafo que trabaja con Bejarano, hay que superar el escepticismo.

"La convocatoria es difícil. Aquí ha habido muchos eventos, pero la gente sale con chorros de babas".



¿Cómo se manifiesta el estigma que supuestamente padece Ciudad Bolívar?

Por ejemplo, en los jóvenes que aparecieron muertos en Norte de Santander. Lo único en que se focalizó fue en que fueron de Ciudad Bolívar. Ahora se ha comprobado que de los once cadáveres ocho eran de Soacha, uno de Bosa, y los otros dos no se han identificado. Siempre que hay una situación de violencia tienden a relacionarla con Ciudad Bolívar. Pero esa realidad fue superada hace tres o cuatro años.

¿Cómo impacta este estigma en la vida de los habitantes?

La misma gente le comenta a uno que cuando van a acceder a una oferta laboral, y dicen que son de Ciudad Bolívar, se sienten discriminados. Es como cuando un colombiano va a otras partes del mundo y dice que es colombiano.

El Alcalde y el Estigma

Édgar Orlando Herrero, alcalde de Ciudad Bolívar, habla de la fama que tiene la localidad

Entonces, ¿cuál es la realidad?

Es una localidad de gente de estratos uno o dos pero que tienen unas ganas impresionantes para salir adelante. Tenemos ejemplos como unos muchachos que estuvieron becados en Cuba y unos ex-pandilleros que ahora son líderes culturales. Cuando la sociedad brinda oportunidades a estos jóvenes, el sentido de sus vidas cambia.

¿Hay toque de queda en algunas zonas?

Sí, desde hace más de un año los menores de edad no pueden estar después de la 11 de la noche en la calle. También tenemos hora zanahoria: después de la 1 de la madrugada no puede estar ningún lugar vendiendo licor ni en situaciones de rumba.

¿Por qué es tan difícil estimar la población de Ciudad Bolívar?

Las cifras oficiales vienen del DANE (570.619 habitantes en 2005). La gente de los barrios me dice: "Nunca venían a preguntarme". Por otro lado, la cantidad de población desplazada es muy difícil de medir. Yo pensaría que estamos por encima de un millón de habitantes en la localidad.

¿Cuál es su lugar favorito de la localidad?

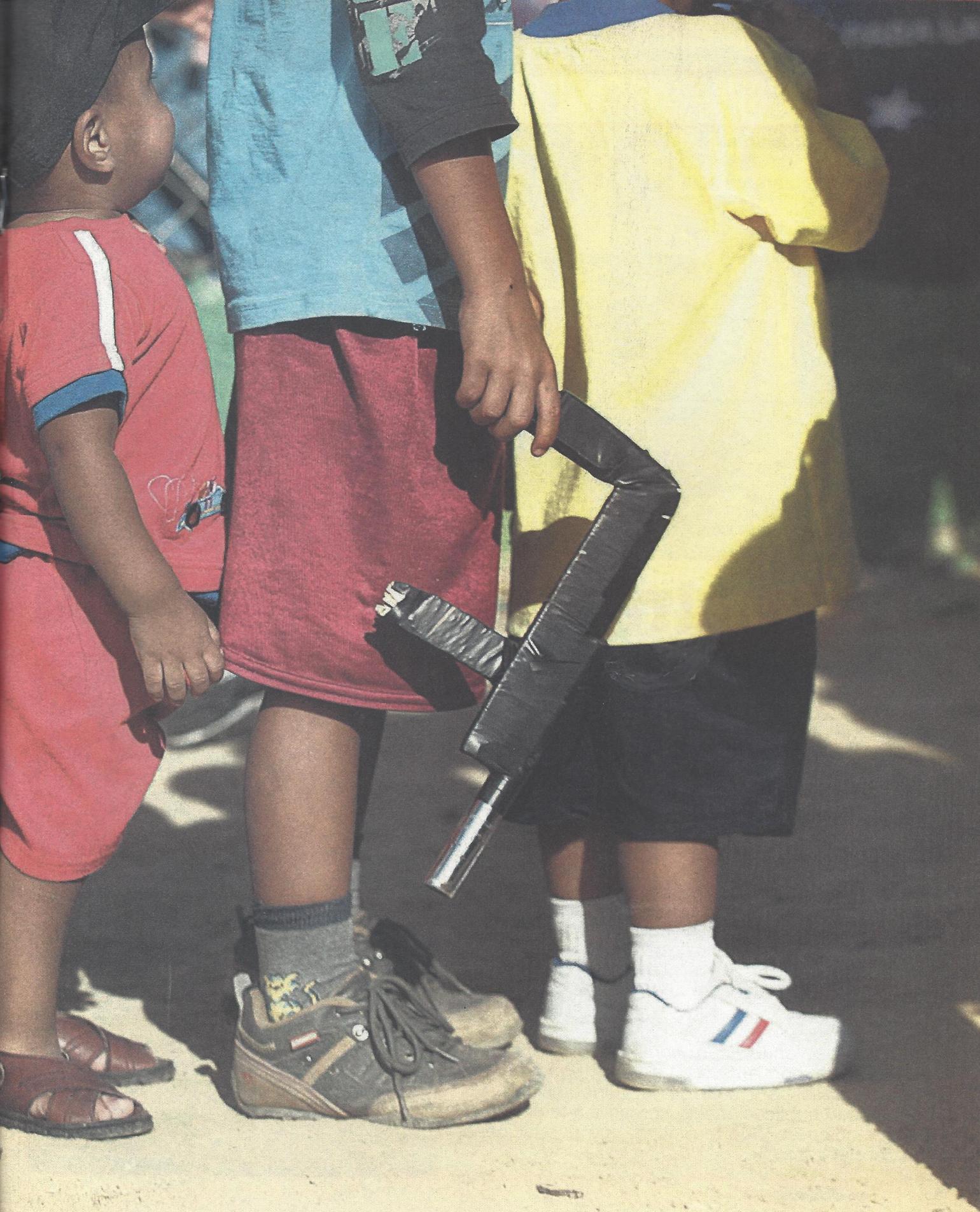
La zona rural. Es un pedacito de campo en la ciudad.

Canje de juguetes

Niños esperan en fila para intercambiar sus pistolas y ametralladoras de juguete por juguetes no bélicos, bajo un proyecto del gobierno para reducir la violencia en Petare, uno de los barrios más peligrosos de Caracas.

La intención es en parte didáctica y en parte para evitar el uso de armas falsas en atracos. La única ciudad latinoamericana que supera la tasa de homicidios de Caracas es San Salvador.

Foto: REUTERS/Susana González





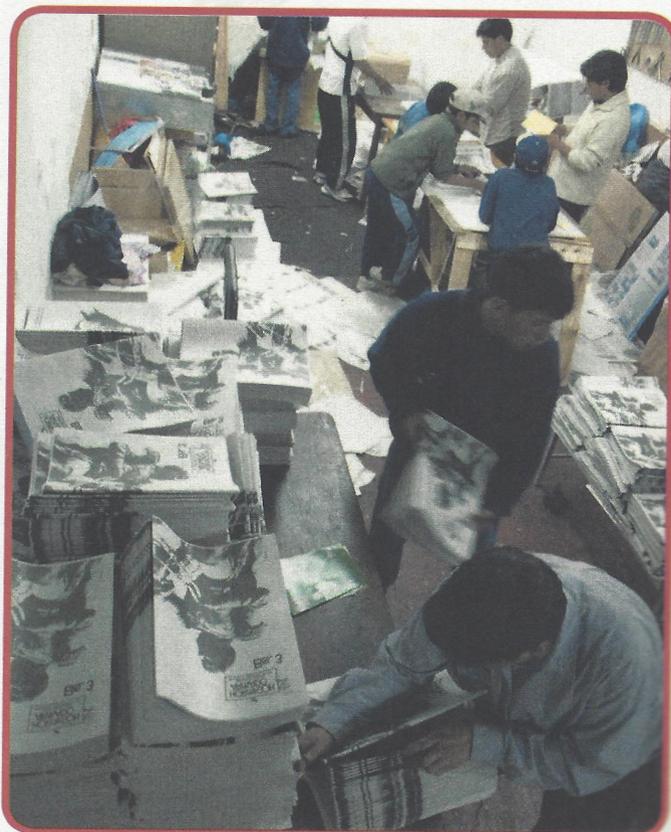
Los lustrabotas de Bolivia

En el país más pobre del continente, son niños quienes hacen brillar los zapatos. Completan sus ingresos vendiendo un periódico como *La Calle* para salir adelante. **Phil Clarke-Hill**, que capturó estas imágenes, describe aquí la iniciativa.

Tres mil setecientos metros más cerca de las estrellas, las calles de La Paz son una oficina para cientos de lustrabotas bolivianos. Los más jóvenes tienen apenas siete años de edad.

Algunos habitan las calles, otros viven con sus familias y asisten a la escuela, otros tienen sus propias piezas. Estas imágenes son retratos de su existencia cotidiana. Frente a ser fotografiados fueron tan abiertos y entusiasmados que para conseguir una imagen natural fue a veces necesario dar un paso atrás y simplemente observar la interacción entre ellos.

La revista que venden para completar sus ingresos se llama *Hormigón Armado*. La venta pretende ser un primer paso para salir de la vulnerabilidad. La filosofía de la publicación es acercarse a la persona: entender quién es, qué le motiva, qué aspiraciones tiene para el futuro.



La publicación se desempeña como una voz de los lustrabotas, brindándoles la oportunidad de contar sus historias de vida y de involucrarse en su producción. Junto con Alexis Camacho, director del proyecto, organicé unos talleres de fotografía con el fin de que algún día la revista sea producida por los chicos.

“Los muchachos llevan pasamontañas para esconder su identidad y evitar el estigma social de ser lustrabotas”

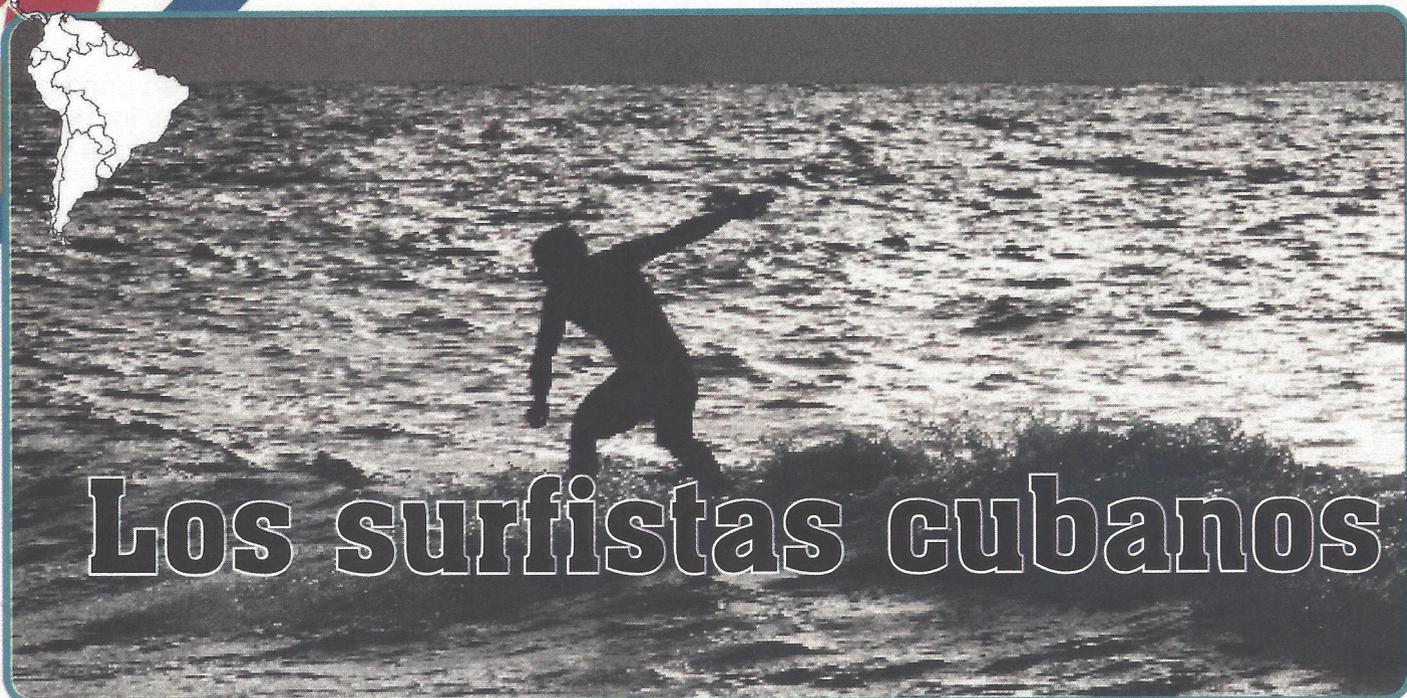
Uno de los asistentes a los talleres, Williams, lleva los últimos dos años, de sus veintiuno, como *lustra*. Antes vivía bajo un puente de la ciudad, al lado de un río tan contaminado que su color es marrón. Consumía drogas y robaba para comprarlas. Ahora, como *lustra* y vendedor de la

revista, ha logrado un cambio. Vive en una casa con su mujer y su hijo. Williams no es inmune a las recaídas, pero está creando una nueva vida.

En estas imágenes los muchachos llevan pasamontañas. Parece algo siniestro, pero la verdad es otra. Los llevan para esconder su identidad y así evitar el estigma social de ser lustrabotas. Hay otras teorías: que los pasamontañas representan la solidaridad y el sentido de pertenencia que existe entre los muchachos, o que los protegen del humo y del mugre del trabajo diario.

Ahora *Hormigón Armado* se llama *Colectivo* e involucra a ex-habitantes de la calle que hoy en día trabajan en el periodismo. Esta serie de fotos, que está actualmente expuesta en la Galería Viewfinder de Londres, Inglaterra, busca sugerir la posibilidad de una vida mejor para ellos, y para muchos más en condiciones parecidas.





Los surfistas cubanos

Los huracanes que destruyen partes del Caribe tienen unos pocos beneficiarios: los surfistas.

Esteban Israel / Reuters

Los surfistas cubanos se fabricaban hasta hace no mucho sus propias tablas moldeando espuma de refrigeradores con un rallador de queso. Hoy cabalgan las olas en tablas de segunda mano donadas por surfistas de Australia, Francia o incluso Estados Unidos, cuya solidaridad está manteniendo a flote a una de las tribus menos conocidas en la galaxia del surf.

"Cuba es uno de los últimos lugares no surfeados del mundo (...) Es como Bali en la década de 1960", cuenta Bob Samin, un ingeniero australiano de 49 años que promueve el deporte en la isla.

El surf, sin el apoyo oficial que reciben otros deportes en Cuba, sobrevivió gracias a la tenacidad de un puñado de fanáticos que aprendieron imit-

ando lo que veían en revistas extranjeras. Sin dinero, ni tampoco tiendas dónde gastarlo, los surfistas cubanos crecieron al margen de la moda y el consumo asociado a esa disciplina.

"En el resto del mundo el surf ha perdido el alma, se volvió muy competitivo. Aquí es diferente," dijo Samin, que trabaja en una plataforma petrolera en medio del Océano Índico y viaja cada cinco semanas a Cuba.

La mayoría de las donaciones llegan a través de su página web HavanaSurf (www.havanasurf-cuba.com). En lo que va de este año, explica, recibieron 20 y esperan otras 40 en los próximos meses.

Espíritu cooperativo

Hay alrededor de un centenar de surfistas en Cuba. Casi todos tienen ya su propia tabla y pocos necesitan sujetarla al tobillo con una cámara de bicicleta, como ocurría antes. "Los que donan las tablas saben lo que es estar sentado en la playa, mirando las olas sin poder surfear", dice Eduardo Valdés, líder de la Asociación de Surfistas de Cuba.

Por la casa de este químico de 27 años, hay tablas en el comedor, detrás de la puerta y también en el garaje, donde

él está fabricando una con espuma que rescató de otra rota. Las tablas son repartidas gratuitamente con una condición: nadie puede venderlas.

Años de necesidad enseñaron a los surfistas a compartir lo poco que tenían. "Cuando fui al servicio militar, por ejemplo, yo le pasé mi tabla a otro surfista," explica Valdés. "Así es con todo, hasta con un pedazo de cera."

En el huracán

Cuba no es famosa por sus olas. El mejor surf, cuentan, llega con los huracanes que castigan anualmente el Caribe. A Valdés le brillan los ojos cuando recuerda el paso de Katrina, que barrió en el 2005 con Nueva Orleans.

"Estuvimos surfeando alrededor de una semana con olas de entre 6 y 8 pies (1,8 y 2,4 metros). Fue perfecto", recuerda.

Los surfistas cubanos tuvieron que lidiar en el pasado con cierta desconfianza de las autoridades, sobre todo después que alguien escapó en 1994 a Florida en una tabla de windsurf.

"Aún vamos a la playa y hay personas que nos dicen: '¿Te vas? Llévame contigo'. Es imposible cruzar 90 millas en una tabla de surf", dice, aludiendo a los 145 kilómetros que separan Cuba de Estados Unidos.



el M Manifestante

Durante la crisis en Argentina en 2001, Héctor Flores cortaba carreteras en protesta por un trabajo digno. Hoy es congresista y habló con Milton Merlo.

Mientras otros congresistas se destacaron en los ámbitos académicos, empresariales o políticos, Héctor Flores se las arregló para brillar en la situación más difícil.

Cuando Argentina era un país quebrado por la crisis financiera del 2001, este hombre debió salir junto a un grupo de personas (en la jerga local "piqueteros") a cortar carreteras, a enfrentar a la policía, en fin, a pedir una solución del Gobierno para la gente que se moría de hambre en su barrio, uno de los más pobres de Buenos Aires.

Muchos de estos grupos interrumpieron sus protestas luego de que el Gobierno de Eduardo Duhalde comenzara a darles un subsidio de poco más de cincuenta dólares por mes a cambio de no manifestarse.

Flores y sus compañeros no estuvieron de acuerdo, ya que ellos no buscaban dinero, sino un trabajo que les

permitiera vivir dignamente, que no los apartara del camino de los valores y sobre todo que no los transformara en herramientas de los políticos de turno.

¿Por qué piensa que en Argentina las protestas llevan a que el estado se ocupe del tema en cuestión? ¿Por qué no es así en otros países latinoamericanos?

Tiene mucho que ver con la historia de la Argentina. Desde los años 50 se instauró en el país un Estado paternalista. En otros países el Estado tuvo un rol más débil, tal vez más de moderador y el foco de las clases obreras fueron las empresas, la Iglesia o el Ejército.

Como respuesta al dinero que ofrecía el Gobierno usted creó la cooperativa "La Juanita".

¿Qué hace?

La parte laboral está en lo comunitario que es el pasaje del aprendizaje para que cada persona pueda armarse su propio emprendimiento y generarse su fuente de trabajo.

Creamos un taller de costura para fabricar ropa, una panadería y una imprenta. Lo que nosotros decíamos es que tiene que haber un nuevo tipo de trabajo y ahí descubrimos a las cooperativas como una nueva forma de trabajo colectivo y autogestionado.

¿Está contento con los resultados?

Estoy muy orgulloso. Los años 2000 y 2001 la meta era sobrevivir sin perder tus valores. Cuando empezamos a salir de esta situación y fundamentalmente en el año 2004 cuando comenzamos a conocer un montón de fundaciones y a asociarnos fue cuando el camino parecía abrirse pero ni en ese momento llegué a pensar que nuestros productos fueran conocidos en el mundo. Los emprendedores de "La Juanita" están exportando guardapolvos a Japón y remeras a Italia.

¿Qué lo motivó a incursionar en la política?

Nosotros veíamos que nuestro emprendimiento era reconocido, íbamos a dar charlas a las universidades, recibíamos donaciones, y la gente era feliz porque podía trabajar comer todos los días. Ahora bien esto era a lo sumo para cien personas mientras hay miles que están en la miseria. Nos dimos cuenta que así como el Estado destruyó la cultura del trabajo también podía traerla de vuelta.

Carta de un vendedor

Superando la limosna: superando un vicio



Queridos lectores,

¿Hasta qué punto les conviene a los de arriba mantener esta situación de la limosna, y a quienes la piden también, que son los limosneros que viven de ella? La revista La Calle hace una campaña en su portada de cada edición: "Superando la limosna", como enganche del vendedor para que le compren la revista.

Así vendo la revista: si hay estudiantes en grupo les cuento: "el proyecto tiene una gran acogida en 30 países del mundo; el país pionero es Escocia. Actualmente en Japón, en América del Norte en Estados Unidos y Canadá, igual que en América del Sur en Argentina, Brasil y Colombia y en otros países más, se venden estas revistas. Por último, nuestros hermanos vulnerables de África están teniendo también esta alternativa". Pero volvamos al tema de la limosna.

Una escena clásica que se ve todos los días en nuestras calles bogotanas es, por ejemplo, una persona que tiene la pierna podrida, a la que no le conviene que se le cure o que mi Diosito le haga el milagro de sanársela porque se le acaba el negocio del que vive. Calculo yo que hay cerca de 15.000 habitantes de la calle, pero no todos son limosneros: algunos son recicladores, otros viven del rebusque, otros del delito -aunque la mayoría de la limosna-. ¿Quiénes piden limosna? Además de los que ya dije, la iglesia y los desplazados. Hay quienes la piden no para comer sino para el vicio ¡Ojo pues! Éstos son vulnerables 100%, peligrosos, no por ellos sino por los que manejan el negocio de las drogas. ¿Cuáles son los vicios más frecuentes en esta población? Alcohol, boxeo o llamado "sacol", marihuana, "chambelái" y otros más, claro, sin descartar el más típico que es el bazuco, más económico, más barato.

Aclaro: son algunos los limosneros que no piden por hambre, sino por vicio y para el vicio. Pregunto yo, ¿el pedir es una adicción? Tal vez nos puedan dar la respuesta los sociólogos, los psicólogos y, por último, quienes estudian el comportamiento humano, los antropólogos. Para cerrar aquí, porque el tema es muy largo, le pido el favor a nuestra querida clientela que no nos compren la revista por lástima o por quitarse de encima a ese tipo; porque no estamos vendiendo basura, sino que vendemos cultura de la urbe, de la calle.

Así pues, bienvenidos a la campaña superando la limosna mis queridos clientes. Apóyenos. Se despide su vendedor de la revista La Calle,

Luis Eduardo Torres

“Muchas veces les toca a los pioneros no hacer plata”

Richard Blair, el DJ británico detrás del grupo Sidestepper, habla de la reaparición del grupo en Bogotá, de las colaboraciones y de la piratería.

¿Cómo comparas la escena musical en Nueva York y Londres con la de Bogotá?

Olvidas después de pasar mucho tiempo aquí qué tan excepcionales son la actitud, la música y la forma de rumbar. En Nueva York y Londres no puedes comprar la sensación que tiene la gente aquí. Lo único que me entristece es que por ser tan difícil salir del país, muchos artistas con talento pierden su confianza. Tocan seis conciertos en Bogotá y se olvidan de qué tan buenos son.

¿De dónde viene tu inspiración?

Empieza con escuchar. Sidestepper empezó cuando me llevaron a fiestas de salsa, antes de la ley zanahoria. Ahora es distinto. No me interesa salir hasta las 8 de la mañana y ya conozco mucha más música. A veces son sólo uno o dos discos al año los que me fascinan. En el momento hay uno de Ella Andall, que rescató a la santería de Trinidad. Son sólo tambores y bajo, pero ya me cambió la vida. Normalmente se trata de hacer el disco que nunca hayas escuchado: “Nadie más lo ha producido, entonces nos toca”.

Entonces, ¿son los sonidos del Caribe los que te fascinan en el momento?

Sí y podría ser que siempre ha sido así, y simplemente no me di cuenta. La diáspora afro es muy parecida. La cumbia y el reggae son la misma música, con un *swing* diferente.



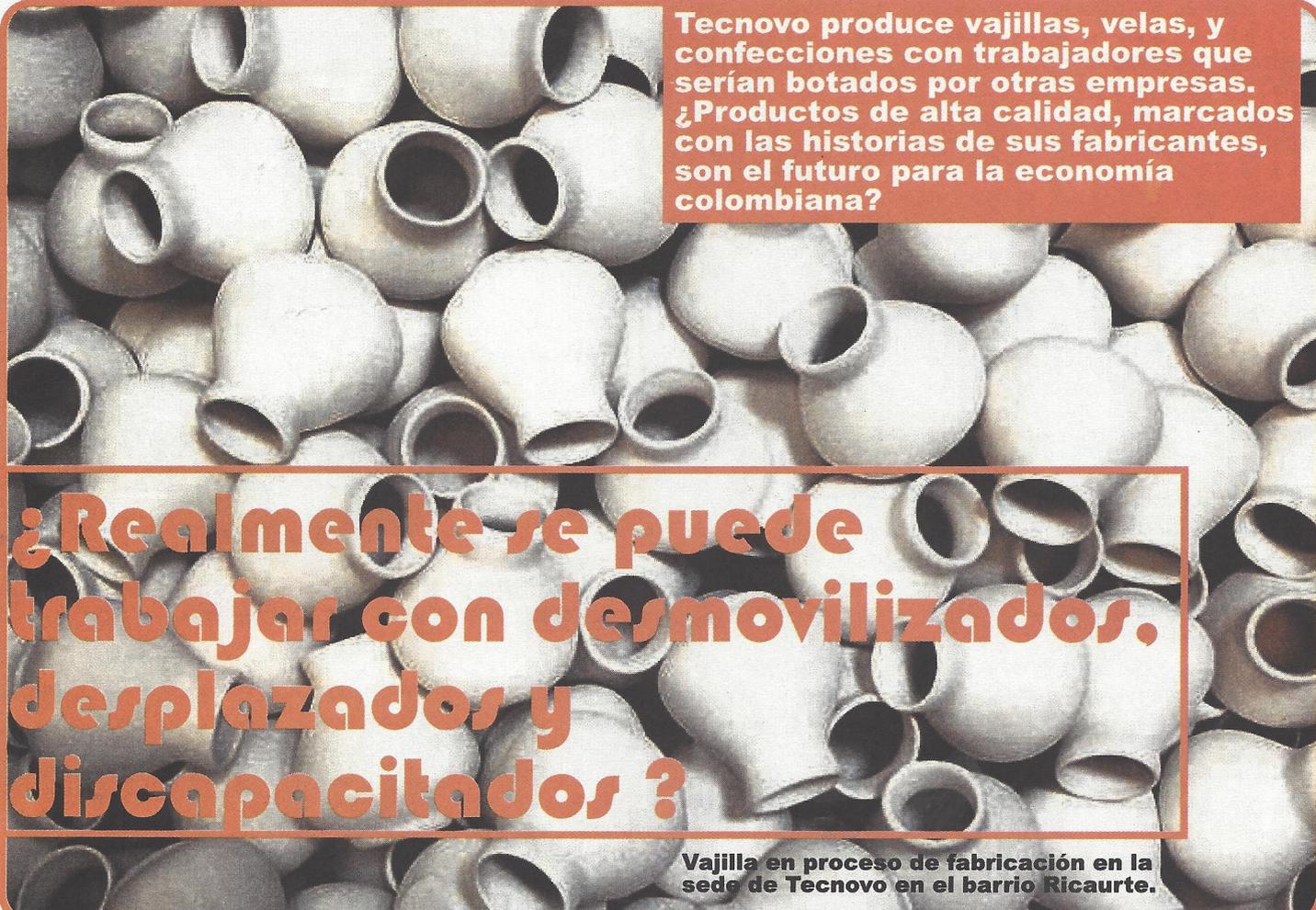
¿Cuál es el secreto para trabajar con tantos artistas distintos? ¿A veces simplemente no funciona? Sí, pero normalmente no permites que lleguen hasta estar en un estudio pagando plata. Pero ha pasado. Trabajé con un grupo en México: el primer disco fue fantástico – hubo plata y tuvieron “el momento” – y tres años después fue un desastre y casi nos matamos...

¿Hay algo que la gente no entiende de tu música?

El mayor obstáculo para los latinos es que conceptualmente trata de traer espacio a la música latina, porque está tiene muchas notas y nada de espacio. Como inglés, crecí como reggae y dub y mucho espacio. Aquí todavía es cosa de una minoría. El noventa por ciento quiere vallenato, salsa, merengue, que es lo mismo que la semana anterior. Colombia es un país muy conservador.

¿Cómo te sientes al ver una copia pirata de tu música?

Me alegra que alguien lo escuche... Vamos moviéndonos hacia un mundo digital y causa bastante dolor a los que tenemos que sufrirlo. Pero tiene muchos beneficios. La gente en el Reino Unido va a muchos más conciertos. Eso es fantástico y quiero decir que podemos ganarnos la vida como banda tocando en vivo. Por otro lado, todo el mundo puede hacer un disco hoy en día; hay demasiada música hoy y los discos no tienen valor. Se acabó ese negocio y tal vez hasta el concepto del álbum también. Creo que volvemos a los cincuenta cuando no había álbumes, sólo canciones.



Tecnovo produce vajillas, velas, y confecciones con trabajadores que serían botados por otras empresas. ¿Productos de alta calidad, marcados con las historias de sus fabricantes, son el futuro para la economía colombiana?

¿Realmente se puede trabajar con desmovilizados, desplazados y discapacitados?

Vajilla en proceso de fabricación en la sede de Tecnovo en el barrio Ricaurte.

Busco empleo. No tengo experiencia, sino que temo por mi vida... entonces me toca moverme mucho..." "Yo también quiero trabajar, pero no oigo ni hablo bien, y ningún otro empleador me ha querido..." "Y yo acabo de llegar a Bogotá, y llevo toda la vida trabajando en el campo".

Tales hojas de vida tienen pocas posibilidades en un país con 10% de desempleo.

Todos los observadores parecen de acuerdo en que la solución a las problemáticas sociales, desde el desplazamiento hasta la discapacidad, está en los proyectos productivos. Pero el mismo gobierno ha admitido que muchos de los proyectos para reinsertados, financiados por medio de Acción Social, han fracasado.

Por eso el trabajo de Tecnovo es sobresaliente. Donde otros ven las desventajas, hay optimismo. "Los reinsertados entienden que ésta es su oportunidad", dice Claudia Gaitán, fundadora y directora actual de la empresa.

En palabras de una desmovilizada, que llegó a la empresa hace dos años y ahora enseña cerámica: "Para mí no es suficiente hacer una vajilla. Quiero prepararme... ¡para hacerle la competencia a Corona!".

Tecnovo trabaja en cuatro líneas: cerámicas y confecciones, producidas sobre todo por desplazados; aceite usado, por policías y soldados heridos; y talla de maderas, por reintegrados. Durante un máximo de nueve meses, brinda capacitación en una de estas técnicas, con la que pueden llegar a ser trabajadores normales de la empresa.

La transición al trabajo está llena de desalientos: por ejemplo, al salir del desempleo, las personas pierden el derecho a la prestación de servicios de salud de manera gratuita. Por esta razón muchos asistentes a Tecnovo desertaban, algo que la empresa ha logrado bajar ofreciendo refrigerios y subsidios de transporte.

Trabajar con poblaciones especiales hará que Tecnovo nunca sea totalmente autosostenible. Hoy en día recibe fondos de USAID entre otros patrocinadores, y trabaja en una bodega en proceso de extinción de dominio.

Al mismo tiempo, la empresa tiene que estar atenta a las dinámicas psicosociales que se presentan entre sus trabajadores. En esto -según la psicóloga Louisa Villamil, que gerencia algunos de los proyectos

productivos- Tecnovo tiene la ventaja de ser pequeña, lo que permite encontrar y solucionar problemas rápidamente. “No es andar monitoreándolos sino conocer a las personas. No somos una organización rígida, por esto la gente nos comenta cosas...”, dice.

Pero trabajar con poblaciones difíciles se vuelve una ventaja comparativa.



Claudia Gaitán, directora de la empresa: “¿Quién nos falta?”

“La lógica normal en Colombia es que lo que es hecho por gente pobre no vale”

Colombia no puede competir con el precio y la calidad de la fabricación china. Así, aunque en Homecenter los productos de Tecnovo aparecen como cualquier otro, en el mercado internacional algunos son distinguidos por una etiqueta con la historia de su fabricación.

Así se podrá aprovechar de la mala reputación, al tiempo que la cambia: *Made in Colombia* llegará a significar no la violencia, sino la redención y la superación de las personas que han sido afectadas en ella. Además, para un almacén internacional, como WalMart, ofrecer tales productos da la oportunidad de corregir su mala reputación.

El reto es asegurar la calidad que el mercado internacional demanda. “La lógica normal en Colombia es que lo que es hecho por gente pobre no vale. Lo que tratamos de enseñar [a los capacitados] es que todo tiene que ser perfecto”, dice Louisa Villamil.

En un país de tragedias incontables, la oferta para tales productos bien tallados podría ser extensa. Entonces, ¿con qué otra población piensa trabajar Tecnovo? “Pero ¿quién nos falta?”, responde Claudia Gaitán. Sin embargo, al pensarlo, se le ocurre una población olvidada: “Los pobres históricos: los que nunca han tenido oportunidades”. Y luego duda de

nuevo: “Pero realmente quisiera hacer un proyecto porque la gente quiera – no porque tiene el rótulo puesto”.

Ahí está el dilema futuro: la historia que abre el mercado podría convertirse en una etiqueta que se no se pueda llegar a quitar.



José Pablo Saldarriaga, que tiene problemas de habla desde el nacimiento, fabricando velas.

¿Quieres lanzar una empresa cultural?
Prana te puede asesorar.



PRANA

incubadora de empresas culturales e industrias creativas

www.pranacreativa.org

pranainc@gmail.com

2818279-3420836

Después de Salmona... ¿hacia dónde va la arquitectura bogotana?

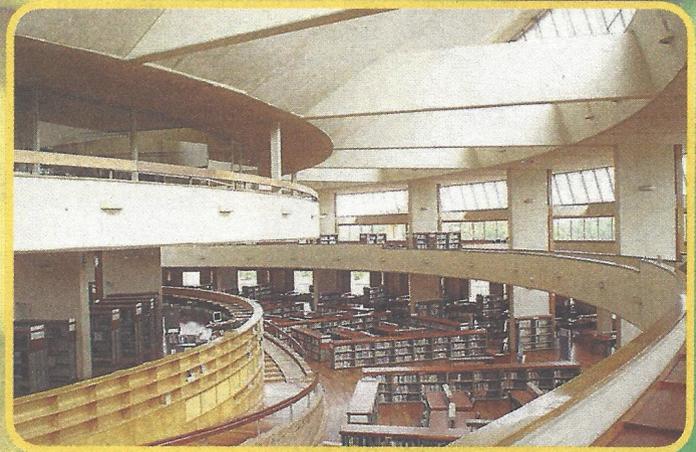
Con la muerte del maestro Rogelio Salmona, Colombia perdió al máximo exponente de la arquitectura nacional. Pero la historia no termina aquí. ¿Qué está pasando en el mundo de la arquitectura capitalina? Maarten Goossens investiga.

En muchos países del mundo la arquitectura es noticia y los arquitectos llegan a ser personajes de la farándula. Figuras como Norman Foster, Zaha Hadid o Rem Koolhaas, cada uno con su premio Pritzker (el "Nobel de arquitectura") en el bolsillo, son adorados en todo el mundo. Los encontramos donde haya que hacer un proyecto multimillonario: actualmente tienen lugar en Dubai y China. En Colombia la única verdadera estrella murió el año pasado: nos referimos a Rogelio Salmona. ¿Qué tan importante era y qué está pasando luego de su muerte?



Ladrillismo

La arquitectura bogotana se ha identificado cada vez más con el uso del ladrillo. Sobre todo en el norte de la ciudad, hay extensas zonas donde predomina el color rojizo de los conjuntos residenciales hechos con este material. ¿Seguirá así? Correal dice: "Hay modas, como los balcones, el uso de metales, etcétera, orientadas por las preferencias del mercado. No obstante, el ladrillo constituye un lenguaje que ya hace parte del paisaje. Tiene además importantes ventajas en el mantenimiento. Por ello no pasará de moda". Y, explica, como es el mercado el que manda, no se trata de un movimiento arquitectónico, "Frente a la simple coincidencia de unas tendencias formales, o el privilegio en el uso de un material no creo que exista una arquitectura bogotana, aunque sí reconozco que todas estas construcciones configuran un paisaje cultural identitario".



La herencia de Salmona

Le preguntamos a Gonzalo Correal, arquitecto y miembro de la junta del capítulo Bogotá y Cundinamarca de la Sociedad Colombiana de Arquitectos, por la herencia de Rogelio Salmona: "Nos dejó el mejor edificio de los últimos años: la Biblioteca Virgilio Barco, que decanta un proceso de exploración con los materiales y los sistemas constructivos, de espacialidad, de construcción de un paisaje...de un lugar! Sus obras estaban sustentadas en ideas, y unas y otras no mueren". Sin embargo, reconoce que el salmonismo estaba sobre todo en el taller de Rogelio y por lo tanto no es muy probable que la arquitectura de curvas, ladrillos y concreto que todos conocemos continúe en los próximos años.

Los grandes proyectos que vienen

-Biblioteca Santodomingo. Mega-proyecto del Distrito en la calle 170 con Av. Boyacá que atenderá a los lectores de Suba y gran parte del norte de la ciudad.

-Centro Cultural Colombo-Español. Otro gran espacio cultural en el centro que este año empezará a construirse en la Av. Calle 19 con carrera 3ª.

-Aeropuerto El Dorado. El consorcio constructor logró que el Presidente ordenara tumbiar el actual terminal (valioso ejemplo de la arquitectura moderna aeroportuaria) en lugar de incorporarlo en un nuevo diseño. El mega-proyecto sigue adelante, pero hasta ahora no se sabe si el nuevo aeropuerto valdrá la pena desde el punto de vista arquitectónico.

-El "Metro" o lo que se haga en su lugar. Correal: "Las obras para el sistema de transporte masivo transformarán de forma contundente el paisaje urbano".

El ultramodernismo o high-tech

Correal afirma que, sobre todo en el caso de arquitecturas institucionales, se perciben tendencias a privilegiar otros materiales antes que el ladrillo, como vidrio, concreto o madera.

La arquitectura de vidrio y estructuras de alta tecnología, llamada *high-tech*, está cogiendo mucha fuerza, como evidencian las paradas del Transmilenio, el edificio de Compensar (Autopista Norte con Calle 94) y los dos nuevos edificios de la Universidad de Los Andes. La Universidad Javeriana recién empezó la construcción de su nuevo edificio multifuncional que tendrá muchas características del high-tech.



“El ladrillo constituye un lenguaje que ya hace parte del paisaje”



Adecuación y restauración de edificios y la renovación urbana

El suelo para nuevas urbanizaciones en el territorio distrital se está acabando, y cada vez es más difícil encontrar lotes de construcción. Por eso, la renovación y adecuación de edificios existentes tomarán un gran vuelo en los próximos años. Un importante proyecto, que se está llevando a cabo en el centro, es la rehabilitación del Hotel Continental. En este tipo de proyectos, la planeación estratégica es importante porque invertir en zonas de dudable reputación es riesgoso. Por otro lado, puede tener enormes efectos de valorización sobre su entorno, hecho que las mismas empresas inversionistas podrían aprovechar.

El neomodernismo

La arquitectura blanca y limpia del neomodernismo, otro término que no les gusta a los arquitectos, desde hace mucho tiene un lugar importante en Bogotá. En los últimos años han recibido mucho reconocimiento proyectos como las salas de exposiciones temporales del Banco de la República (frente a la biblioteca Luis Ángel Arango) y la biblioteca El Tintal en Kennedy.



Especial latinoamericano

LA CALLE

